



12 de octubre 2025
DOMINGO XXVIII DEL TIEMPO ORDINARIO
Año 25 No. 1236
Liturgia de las horas: 4a. Semana del Salterio

**"Levántate y vete.
Tú fe te ha salvado" (Lc 17, 19)**





Intención de nuestro Arzobispo para el mes de
OCTUBRE

Vivir con alegría nuestra vocación misionera de anunciar el Evangelio de Jesús con la palabra y las obras de misericordia, sirviendo a los más necesitados de la comunidad.

Por ser DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO, utilizamos el color verde.

RITOS INICIALES

ANTÍFONA DE ENTRADA Cfr. Sal 129, 3-4

Si conservaras el recuerdo de nuestras faltas, Señor, ¿quién podría resistir? Pero tú, Dios de Israel, eres Dios de perdón.

ENTRADA

En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.
Amén.

SALUDO

El Señor, que dirige nuestros corazones para que amemos a Dios, esté con todos ustedes.

Y con tu espíritu.

ACTO PENITENCIAL

Ante la bondad del Señor, que nos sana de toda enfermedad y dolencia, pidamos humildemente el perdón por las faltas o pecados que hemos cometido. (Silencio).

Señor, ten misericordia de nosotros.

Porque hemos pecado contra ti.

Muéstranos, Señor, tu misericordia.

Y danos tu salvación.

Yo confieso ...

Dios todopoderoso tenga misericordia de nosotros, perdone nuestros pecados y nos lleve a la vida eterna.

Amén.

Señor, ten piedad.

Señor, ten piedad.

Cristo, ten piedad.

Cristo, ten piedad.

Señor, ten piedad.

Señor, ten piedad.

GLORIA

Gloria a Dios en el cielo, y en la tierra paz a los hombres que ama el Señor. Por tu inmensa gloria te alabamos, te bendecimos, te adoramos, te glorificamos, te damos gracias, Señor Dios, Rey celestial, Dios Padre todopoderoso. Señor, Hijo único, Jesucristo. Señor Dios, Cordero de Dios, Hijo del Padre; tú que quitas el pecado del mundo, ten piedad de nosotros; tú que quitas el pecado del mundo, atiende nuestra súplica; tú que estás sentado a la derecha del Padre, ten piedad de nosotros; porque sólo tú eres Santo, sólo tú Señor, sólo tú Altísimo, Jesucristo, con el Espíritu Santo en la gloria de Dios Padre.

Amén.

ORACIÓN COLECTA

Te pedimos, Señor, que tu gracia continuamente nos disponga y nos acompañe, de manera que estemos siempre dispuestos a obrar el bien. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

LITURGIA DE LA PALABRA

Del segundo libro de los Reyes 5, 14-17

En aquellos días, Naamán, el general del ejército de Siria, que estaba leproso, se bañó siete veces en el Jordán, como le había dicho Eliseo, el hombre de Dios, y su carne quedó limpia como la de un niño.

Volvió con su comitiva a donde estaba el hombre de Dios y se le presentó diciendo: “Ahora sé que no hay más Dios que el de Israel. Te pido que aceptes estos regalos de parte de tu siervo”. Pero Eliseo contestó: “Juro por el Señor, en cuya presencia estoy, que no aceptaré nada”. Y por más que Naamán insistía, Eliseo no aceptó nada.

Entonces Naamán le dijo: “Ya que te niegas, concédeme al menos que me den unos sacos con tierra de este lugar, los que puedan llevar un par de mulas. La usaré para construir un altar al Señor, tu Dios, pues a ningún otro dios volveré a ofrecer más sacrificios”.

Palabra de Dios.

Te alabamos, Señor.

Del Salmo 97

R. El Señor nos ha mostrado su amor y su lealtad.

Cantemos al Señor un canto nuevo, pues ha hecho maravillas. Su diestra y su santo brazo le han dado la victoria. **R.**

El Señor ha dado a conocer su victoria y ha revelado a las naciones su justicia. Una vez más ha demostrado Dios su amor y su lealtad hacia Israel. **R.**

La tierra entera ha contemplado la victoria de nuestro Dios. Que todos los pueblos y naciones aclamen con júbilo al Señor. **R.**

De la segunda carta del apóstol san Pablo a Timoteo 2, 8-13

Querido hermano: Recuerda siempre que Jesucristo, descendiente de David, resucitó de entre los muertos, conforme al Evangelio que yo predico. Por este Evangelio sufro hasta llevar cadenas, como un malhechor; pero la palabra de Dios no está encadenada. Por eso lo sobrellevo todo por amor a los elegidos, para que ellos también alcancen en Cristo Jesús la salvación, y con ella, la gloria eterna.

Es verdad lo que decimos: “Si morimos con él, viviremos con él; si nos mantenemos firmes, reinaremos con él; si lo negamos, él también nos negará; si le somos infieles, él permanece fiel, porque no puede contradecirse a sí mismo”. Palabra de Dios.

Te alabamos, Señor.

Aleluya, aleluya.

Den gracias siempre, unidos a Cristo Jesús, pues esto es lo que Dios quiere que ustedes hagan (1 Tes 5, 18).

Aleluya, aleluya.

El Señor esté con ustedes.

Y con tu espíritu.

Del santo Evangelio según san Lucas 17, 11-19

En aquel tiempo, cuando Jesús iba de camino a Jerusalén, pasó entre Samaria y Galilea. Estaba cerca de un pueblo, cuando le salieron al encuentro diez leprosos, los cuales se detuvieron a lo lejos y a gritos le decían: “¡Jesús, maestro, ten compasión de nosotros!”.

Al verlos, Jesús les dijo: “Vayan a presentarse a los sacerdotes”. Mientras iban de camino, quedaron limpios de la lepra.

Uno de ellos, al ver que estaba curado, regresó, alabando a Dios en voz alta, se postró a los pies de Jesús y le dio las gracias. Ése era un samaritano. Entonces dijo Jesús: “¿No eran diez los que quedaron limpios? ¿Dónde están los otros nueve? ¿No ha habido nadie, fuera de este extranjero, que volviera para dar gloria a Dios?”. Después le dijo al samaritano: “Levántate y vete. Tu fe te ha salvado”.

Palabra del Señor.

Gloria a ti, Señor Jesús.

PROFESIÓN DE FE (Credo Nicenoconstantinopolitano)

Creo en un solo Dios,

Padre todopoderoso, Creador del cielo y de la tierra,
de todo lo visible y lo invisible.

Creo en un solo Señor, Jesucristo, Hijo único de Dios,
nacido del Padre antes de todos los siglos:

Dios de Dios, Luz de Luz,

Dios verdadero de Dios verdadero,
engendrado, no creado,

de la misma naturaleza del Padre,
por quien todo fue hecho;

que por nosotros, los hombres,
y por nuestra salvación bajó del cielo,

(En las palabras que siguen, hasta se hizo hombre, todos se inclinan).

y por obra del Espíritu Santo

se encarnó de María, la Virgen, y se hizo hombre;

y por nuestra causa fue crucificado

en tiempos de Poncio Pilato,

padeció y fue sepultado,

y resucitó al tercer día, según las Escrituras,

y subió al cielo, y está sentado a la derecha del Padre;

y de nuevo vendrá con gloria

para juzgar a vivos y muertos,

y su reino no tendrá fin.

Creo en el Espíritu Santo, Señor y dador de vida,

que procede del Padre y del Hijo,

que con el Padre y el Hijo

recibe una misma adoración y gloria,

y que habló por los profetas.

Creo en la Iglesia,

que es una, santa, católica y apostólica.

Confieso que hay un solo bautismo

para el perdón de los pecados.

Espero la resurrección de los muertos
y la vida del mundo futuro.

Amén.

ORACIÓN UNIVERSAL

Acudamos con alegría ante el corazón compasivo de nuestro Padre Dios, que siempre escucha el clamor de sus hijos, para atender sus intenciones y necesidades. Respondemos:

R. Te rogamos, Señor.

Por los pastores de la Iglesia, para que sean fuertes en la fe y la caridad, dando testimonio de su amor a Cristo en la persona de los hermanos pobres y afligidos. **Oremos.**

Por los enfermos, para que sean asistidos con la gracia divina, que sana toda dolencia, y que la compasión de la comunidad les ayude a fortalecer su esperanza. **Oremos.**

Por nuestra Asamblea de fe, para que seamos agradecidos con Dios y los hermanos por los favores recibidos y nuestro corazón sea generoso con los necesitados. **Oremos.**

Por los fieles difuntos, para que puedan participar en la gloria de la resurrección y sus familiares encuentren el consuelo y la fortaleza ante el dolor que sufren. **Oremos.**

Padre Dios, gracias por las maravillas que realizas por tu pueblo fiel. Te suplicamos que nos concedas seguir creciendo en gracia y santidad con la bendición de los dones de tu Espíritu. Por Jesucristo, nuestro Señor.

LITURGIA EUCARÍSTICA

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Recibe, Señor, las súplicas de tus fieles junto con estas ofrendas que te presentamos, para que, lo que celebramos con devoción, nos lleve a alcanzar la gloria del cielo. Por Jesucristo, nuestro Señor.

CONSAGRACIÓN

Después que el sacerdote pronuncia las palabras de consagración del pan y del vino, se sugiere realizar la siguiente proclamación:

Éste es el Misterio de la fe. Cristo nos redimió.

Cada vez que comemos de este pan y bebemos de este cáliz, anunciamos tu muerte, Señor, hasta que vuelvas.

PADRE NUESTRO

Demos gracia al Padre Dios, por todos los beneficios que recibimos de su amor, Oremos con fe:

Padre nuestro...

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN Cfr. Sal 33, 11

Los ricos se empobrecen y pasan hambre; los que buscan al Señor, no carecen de nada.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Dios nuestro, te pedimos que así como nos nutres con el sagrado alimento del Cuerpo y de la Sangre de tu Hijo, nos hagas participar de tu naturaleza divina. Por Jesucristo nuestro Señor.

rito de conclusión

(Inclinen la cabeza para recibir la bendición).

El Señor esté con ustedes.

Y con tu espíritu.

Dios y Padre nuestro, te pedimos que cuides a tu familia con amor incesante, para que, con tu protección se vea libre de todas las adversidades y glorifique tu nombre con sus buenas obras. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Amén.

Y la bendición de Dios todopoderoso, Padre, Hijo + y Espíritu Santo, descienda sobre ustedes y permanezca para siempre.

Amén.

Vayan a compartir la bondad y el amor de Dios, pueden ir en paz.

Demos gracias a Dios.

Oración para pedir por los sacerdotes

Oremos por todos los sacerdotes, para que valoren la fe que su Señor les ha dado, para que crean en él y hagan sus obras; para que sean agradecidos, glorifiquen a Dios con su vida y lo sirvan, confirmando en la fe a sus hermanos.

La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

La vida comienza con un milagro: alegría, fe y promesa



El Nuevo Testamento deja muy claro que la vida tiene un valor enorme desde sus primeros momentos. La alegría de Isabel por su embarazo —cuando dice que Dios la ha liberado de la vergüenza ante los demás— nos muestra cómo se celebra la llegada de una nueva vida. Y todavía más fuerte se nota esto cuando María, que también está esperando un hijo, visita a Isabel.

En ese encuentro no solo se saludan ellas, sino también los bebés que llevan dentro. ¡Son los niños los que sienten y anuncian algo grande! Juan salta de alegría en el vientre de su madre al sentir la presencia de Jesús, y ese momento está lleno de significado: empieza la historia de la salvación.

San Ambrosio lo explica diciendo que Isabel escucha la voz de María, pero que Juan ya percibe, desde el vientre, que el Salvador ha llegado. Es como si los bebés fueran los primeros en sentir el milagro y transmitirlo a sus madres. Es tan fuerte lo que sucede, que ambas mujeres empiezan a profetizar, llenas del Espíritu Santo, gracias a lo que experimentan por dentro sus propios hijos.

¿Cómo podemos reconocer y celebrar hoy los “pequeños milagros” que anuncian la presencia de Dios en lo cotidiano?



Si en misa das la paz, en tu empresa y en tu trabajo que no se quede atrás

Si vas a misa, sabes que la fe se vive todos los días, también en tu empresa. Cuando el trabajo se convierte en un lugar de respeto, justicia y cuidado, estás construyendo paz. El Distintivo

Empresarial Cultura del Cuidado y Construcción de Paz es para quienes quieren que su negocio sea reflejo de lo que creen. ¡Anímate a dar este paso!

Conoce los beneficios y busca los requisitos para obtener este distintivo en: www.consentidohumano.com/dist-paz

APRENDER A DAR GRACIAS

Pbro. Francisco V. Romero Velázquez



Nos narra el texto del evangelio la curación de diez leprosos, y uno solo fue el que se regresó a darle gracias a Dios. Una de las primeras palabras que aprendemos a decir, además de mamá y papá, es gracias. Los mismos papás enseñan a sus hijos a rezar, a persignarse, a reconocer a Dios y a la Virgen María; pero también les enseñan a agradecer; seguramente el niño dirá gracias las veces que sean necesarias, pero no sabrá su significado. Será con el tiempo que vaya descubriendo el valor y significado de esta palabra.

Dios nuestro Señor nos espera siempre a que sepamos darle las gracias por todos los beneficios que nos concede día a día. Pensemos solamente en quienes hoy, por muchas razones ya no vieron la luz del nuevo día, y nosotros sí; pensemos en quienes tal vez querían venir a misa y no pudieron, y nosotros estamos aquí; pensemos en quienes en este momento están viviendo unos fuertes momentos por una enfermedad o un problema, y nosotros estamos aquí.

Démosle gracias a Dios, así lo decimos en la santa misa, porque es justo y necesario. Démosle gracias por la vida, por la salud, porque tenemos qué comer, qué vestir, porque tenemos en dónde vivir. Dale gracias a Dios por tu familia, por tu trabajo, por todo. No te canses de decírselo siempre, cada momento; aprendamos a ser atentos con Dios; aprendamos a corresponder a todo ese amor que nos da incondicionalmente. Si somos atentos y agradecidos con los demás, cómo no lo seremos con nuestro Señor.

Pero también es importante que fomentemos el saber agradecer a los demás, con los que convivimos. Dar las gracias al taxista, al señor de la tienda, a los papás, a los hijos, al señor que recoge la basura; aprender a dar las gracias. No olvidemos ni perdamos este gran valor de ser agradecidos. Hoy démosle gracias a Dios por su Palabra y bendito Cuerpo que se hace presente en esta Eucaristía.

Creciendo en

Sabiduría y Gracia

1

La lepra, como toda enfermedad en la sociedad judía del tiempo de Jesús, era considerada un signo de la ausencia de la bendición de Dios, un castigo.

2

Más aún los leprosos, ellos, como fuente de contagio, eran expulsados de las poblaciones y rechazados a tal grado que eran obligados a anunciar su proximidad.

3

El evangelio nuevamente propone como figura de ejemplo a un samaritano, quienes por ser considerados idólatras y pecadores, eran despreciados por los judíos (1Re 16, 24; 2Re 17).

4

El destinatario principal del mensaje de la salvación era el pueblo de Dios, de la primera alianza, el que guardaba la Ley de Moisés y a los profetas.

5

Pero la acción salvadora de Jesús va más allá, atrayendo a la fe a extranjeros paganos, como el centurión romano, la hemorroísa y por supuesto los samaritanos.



Tu fe te ha salvado

6

El mensaje de Jesús suscita la fe en algunos samaritanos, como la mujer en el pozo, o el caso de este domingo, en que es el único hombre sanado que regresa a agradecer al Señor.



7

Luego de la resurrección, el mandato de Jesús de llevar el evangelio a toda creatura abre el camino de la redención al mundo entero.

8

Por el bautismo somos hijos adoptivos de Dios, coherederos con Cristo del reino. Aún así, sufrimos bajo la enfermedad del pecado, que daña nuestra comunión con Dios y con la Iglesia.

9

La fe es la puerta a la amistad con Dios, dejemos que Cristo nos sane para caminar a la salvación tomados de su mano y así reintegrarnos a la vida de la gracia.



Aby la abejita mensajera

Dirijamos nuestras súplicas al Señor con la confianza de que escucha y otorga lo que es mejor para nuestra salvación. Proclamemos la obra de su amor en nuestra vida. Localiza las cinco diferencias en la segunda imagen y recuerda que el Señor Jesús es el único camino a la salvación.



Directorio

S.E. Mons. Raúl Gómez González
Arzobispo de Toluca

L.L.L. Edith Muciño Martínez
Cuidado de la Edición

Ventas:
Tels. (01 722) 213 01 81
213 50 78

S.E. Mons. Maximino Martínez Miranda
Obispo Auxiliar

L.D.G. Isela Castro Serrano
Diseño Gráfico

Consulte la versión electrónica en:
arquidiocesisitoluca.org.mx

Pbro. Jorge Rosas Suárez
Responsable de CODICOSOC

César A. Zetina Rojas
Ilustrador

"Mensajero de la Palabra" es una publicación semanal de la Arquidiócesis de Toluca que, a través de la Comisión Arquidiocesana para las Comunicaciones Sociales, (CODICOSOC) e integrantes de la Pastoral Litúrgica editan para facilitar la participación consciente, activa y plena de los fieles en la celebración eucarística. Las oficinas de la CODICOSOC están ubicadas en Belisario Domínguez No. 103, Col. Centro, C.P. 50000 Toluca, México. Registro en trámite.

Su opinión nos interesa, escríbanos a: pastoralcomtoluca@live.com